

Capítulo 1

La metodología del caso: un poco de Historia

Núria Pérez-Escoda

Assumpta Aneas Álvarez

1. Aspectos introductorios: terminología y significados

La revisión de la bibliografía sobre la metodología del caso nos revela que es frecuente la imprecisión en el uso de términos similares como: análisis de casos, estudios de caso, método de casos, etc. Esta constatación ha de permitir, en adelante, evitar la ambigüedad y confusión permitiendo un uso preciso de los conceptos.

La metodología del caso puede ser utilizada con distintas finalidades: contextualizar, explorar, ilustrar, demostrar, hacer comprobaciones y tomar decisiones, tanto con fines didácticos como de investigación.

Por ello, parece evidente la necesidad de distinguir entre la expresión “método de casos” y “el estudio de caso”. La distinción dependerá principalmente del propósito con el que se utilicen ambos conceptos. El estudio de casos (*case study*), también denominado frecuentemente análisis de casos, se centra en el objeto de estudio (el caso) mientras que el método de casos (*the case method*) utiliza el caso como objeto de enseñanza. Así el estudio de casos está más directamente vinculado a la metodología de investigación mientras que el método de casos acostumbra a utilizar

los casos como estrategia didáctica. Es en este último sentido en el que enmarcamos nuestro trabajo. No obstante, conviene reconocer que las fronteras entre el aprendizaje y la investigación, y viceversa, pueden devenir difusas.

2. El método de casos de casos: estrategia didáctica

El método de casos es un modo de enseñanza eminentemente activo. Consiste en la descripción de una experiencia, fenómeno o situación basada en un caso real y específico a partir del cual se plantea un problema a resolver como base para la reflexión y el aprendizaje de los estudiantes. Así, éstos construyen su aprendizaje mediante el análisis, la interpretación de los elementos contextuales y personales, la búsqueda de soluciones, el contraste de ideas y opiniones y la elaboración de conclusiones para generar el conocimiento oportuno que permita encontrar una respuesta viable al problema planteado. Esta estrategia didáctica ofrece a los estudiantes la oportunidad de relacionar los conocimientos teóricos y/o técnicos de la materia o curso en situaciones de aplicación práctica. Promueve el aprendizaje significativo y proporciona un entrenamiento frente a las situaciones futuras que deberá afrontar como profesional.

Siguiendo a Lawrence (1953, 215) “Un buen caso es el vehículo por medio del cual se lleva al aula un trozo de realidad a fin de que los alumnos y el profesor lo examinen minuciosamente. Un buen caso mantiene centrada la discusión en alguno de los hechos obstinados con los que uno debe enfrentarse en ciertas situaciones de la vida real. [Un buen caso] es el ancla de la especulación académica; es el registro de situaciones complejas que deben ser literalmente desmontadas y vueltas a armar para la expresión de actitudes y modos de pensar que se exponen en el aula”.

La potencialidad educativa del método de casos recae, justamente, en su capacidad para estimular el aprendizaje por descubrimiento (Vázquez, 1995), en su facilidad para generar motivación intrínseca y estimular al estudiante a plantearse cuestiones encaminadas a la búsqueda de soluciones o a la toma de decisiones.

El método del caso permite a los estudiantes mejorar de manera significativa sus habilidades de gestión de la información y ampliar sus competencias ya que esta metodología pone en juego las capacidades de razonamiento lógico y organización, búsqueda de información, capacidades analíticas y evaluación de datos, toma de decisiones, elaboración de conclusiones útiles, capacidad de comunicación, observación, escucha, diagnóstico y participación (Labrador, Andreu y González Escrivá, 2008).

Otro aspecto importante de la enseñanza basada en casos es lograr que las respuestas a las cuestiones planteadas se discutan en pequeño o gran grupo, dando lugar al trabajo colaborativo y cooperativo a partir de la confrontación de ideas y de opiniones.

Además, en la metodología de casos frecuentemente se plantean problemas divergentes, es decir, escenarios que no tienen una única solución. Los casos se centran en un acontecimiento real de interés profesional, cuya complejidad integra los elementos de la realidad que casi nunca se caracteriza por ser lineales o simples.

3. Aproximación a la historia de la metodología de casos

De acuerdo con el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (2011) podemos considerar que el método de casos tiene ya una larga trayectoria en la enseñanza. De hecho, los casos tradicionalmente se han utilizado como ejemplos o problemas prácticos, tal como demuestra el uso de la casuística para resolver problemas morales o religiosos en la filosofía escolástica medieval (López, 1997). Por su parte, Toller (2005) ilustra los antecedentes de la metodología del caso estableciendo su paralelismo con las parábolas semíticas recordando como Galeno (129-200 d.C.) enseñaba técnicas curativas a partir de casos de enfermos, cuestionando a sus discípulos en relación al diagnóstico y al tratamiento más adecuado. Otros autores (Masoner, 1988 y Toller, 2005) aluden a la dialéctica griega de Sócrates, Platón y Aristóteles para caracterizar los fundamentos del estilo interrogativo del método del caso. Paralelamente, Toller (2005) también relaciona los umbrales del método del caso con el sistema educativo de aprendices para oficios y

profesiones, que permite conocer un trabajo a partir de la experiencia directa acompañando al maestro, con el cual descubre, “caso” a “caso”, los secretos del oficio. Desde esta perspectiva se concibe al método del caso es una “experiencia vicaria”. Tal como sigue explicando Toller, este sistema de aprendizaje, ha sido regulado desde el Código de Hammurabi y tuvo gran importancia durante la Edad Media, que todavía hoy se perpetúa como elemento en buena medida insustituible en la formación profesionalizadora de los jóvenes profesionales. Desde esta perspectiva, la metodología del caso está estrechamente ligada al enfoque experiencial de Dewey (1966) “aprender haciendo” que propone desarrollar en los estudiantes el hábito de pensar en conexión con la experiencia. Tiene en cuenta que el aprendizaje siempre es dependiente del contexto y de la influencia cultural.

Como puede observarse, no son pocos los antecedentes con los que puede fundamentarse lo que denominamos actualmente como metodología del caso.

En una mirada más actual, suele atribuirse a Christopher Columbus Langdell, profesor de Derecho en la Universidad de Harvard, la aplicación didáctica en 1870 de esta metodología. Langdell substituyó la lectura de libros de texto por la lectura de casos. Hacia 1914, el caso se formaliza como método de enseñanza en el programa de Derecho, bajo el término “Case System”. El proceso consistía en la solución y defensa por parte del alumnado de historias concretas. El método cristalizó en su estructura definitiva y se extendió como metodología docente a otras disciplinas. Por ejemplo, en la Harvard Business School (HBS) se publicaba en 1921 el primer caso de estudio, “The Shoe Company general”. Carl Roland Christensen, profesor de la escuela de negocios de Harvard inició en 1968 un programa de investigación y análisis del arte y oficio de la enseñanza con discusión de casos y entre 1973 y 1990, desarrolló e impartió seminarios en la enseñanza con el método de casos y fue uno de los autores esenciales junto a David A. Garvin en adentrarse en el conocimiento de la esencia del método de casos.

Desde entonces, se producen cada año unos 350 casos, proporcionando una amplia recopilación de ellos para prácticamente todas las facetas de los negocios. Así, el método del caso se ha utilizado y

desarrollado continuamente y ha proporcionado el elemento central de la enseñanza en la HBS. Por su parte, la escuela de medicina de Harvard, empezó a utilizar casos hacia el año 1985. Los casos típicamente describían historias de pacientes individuales.

A partir de estas experiencias, el método de casos ha sido ampliamente utilizado en diversas disciplinas como derecho, medicina, psicología, escuelas de negocios, ciencias políticas y ciencias sociales. Igualmente, se utiliza en la capacitación de recursos humanos de las organizaciones y se ha iniciado su aplicación tanto en áreas técnicas como en la enseñanza de segundas lenguas (Labrador, 2000) o en ciencias “duras”. En palabras de Toller:

“Así, se utilizan casos en Ciencias Exactas para ilustrar un principio físico o entrenar en el uso de una herramienta algebraica, como en los conocidos “ejercicios” o “problemas”. Se hacen casos para considerar en academias navales las posibilidades de acción que tenía Nelson en la batalla de Trafalgar, aprendiendo de ese modo a usar tácticas y establecer estrategias. Se recurre a la metodología de los casos para tratar problemas de agricultura, de administración pública o de ingeniería. De la misma manera, y aunque no se le llamen “casos”, en diversas facultades y escuelas se entrena a los alumnos con problemas concretos de logística, periodismo, arquitectura, etc., etc.” (Toller, 2005: 691)

Es fácil concluir que actualmente la metodología del caso es una poderosa herramienta pedagógica susceptible de ser utilizada en un amplio espectro de disciplinas. Sin embargo, el profesorado necesita iniciarse en ella ya que para su uso eficaz se requiere de una preparación específica. No obstante, el esfuerzo merece la pena ya que se trata de una metodología muy eficaz cuyas ventajas educativas están sobradamente demostradas. Esta obra pretende ser un estímulo para su aplicación en el ámbito de la formación en el área de orientación.

4. Bibliografía citada y otras referencias

- Dewey, John. (1966) *Democracy and education an Introduction to the Philosophy of Education*. New York: The Free Press.
- Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (2011) El método del caso. Centro Virtual de Técnicas Didácticas. Disponible en: [http://sitios.itesm.mx/va/diie/tecnicasdidacticas/5_1.htm]
- Labrador, M^a J. (2000). Español para fines específicos: el método del caso. Cuadernos Cervantes, 28, pp. 30-32.
- Labrador M^a J., Andreu M^a Á. y González-Escrivá J. A. (2008) Método del caso. En Labrador M^a J., Andreu M^a Á. (Ed.) *Metodologías activas*. Valencia Editorial de la UPV.
- Lawrence, Paul (1953) “The Preparation of Case Material”, En Kenneth R. Andrews,(Ed.), *The Case Method of Teaching Human Relations and Administration*. Cambridge, MA: Harvard University Press
- López, A. (1997): *Iniciación al análisis de casos, una metodología activa de aprendizaje en grupos*. Ediciones Mensajero, S. A. Bilbao, España.
- Masoner, M. (1988) *An Audit of the Case Study Method*. New York: Praeger.
- Navarro, m. J. (2011) Metodologías activas y participativas en la educación superior. Estudio de casos. *Revista Educação Skepsis*, 2 (I), 261-293. Disponible en: [<http://academiaskepsis.org/revistaEducacao.html>]
- Toller, F.M. (2005) Orígenes históricos de la educación con el método del caso. *Anuario da Facultade de Dereito da Universidade da Coruña*, 9, 921-944.
- Vázquez, G. (1995). El estudio de casos como estrategia formativa en la pedagogía universitaria y en la pedagogía laboral. En E. López-Barajas y J. M. Montoya (eds.), *El estudio de casos: fundamentos y metodología* (pp. 31-41). Madrid: UNED.
- Wassermann, S. (1999). *El estudio de casos como método de enseñanza*. Buenos Aires: Amorrortu.